

DEPORTES

QUINTO TRIUNFO DE LOS SEVILLANOS EN LA EUROLIGA

Con su victoria ante la Cibona, el equipo de Javier Imbroda completó su pleno como local —cinco de cinco— en la primera fase de la máxima competición continental

79-59: Al Caja le sobró el oficio que echó de menos en Zagreb

El Caja ha sabido hacerse fuerte en San Pablo y ayer lo volvió a demostrar, endosándole 20 puntos de diferencia al líder del grupo. Lo hizo además sin jugar bien, aunque sí algo mejor que una Cibona que ayer no mereció llevar ese histórico nombre en su camiseta. La primera misión, el pleno como local, está cumplida, aunque la igualdad del grupo hace que haya que esperar hasta la última jornada.

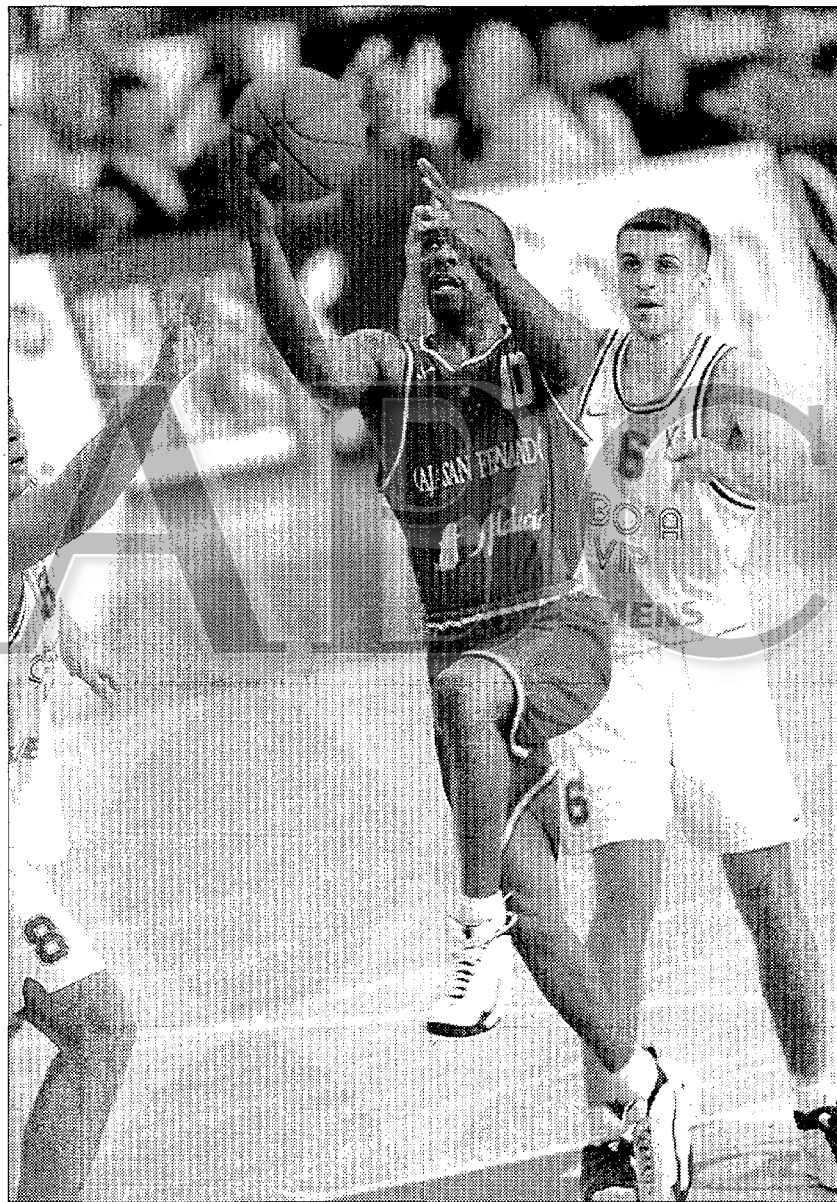
SEVILLA. Manuel Méndez

Partido insípido. De esos que los aficionados olvidan pronto y de los que sólo se salva el resultado, si, claro, es positivo. Eso ocurrió ayer. El marcador, lo único destacado. Pero, qué marcador. Veinte puntos de diferencia ante la Cibona, líder del grupo y uno de los clubes con más nombre en Europa. Bien es cierto que los jugadores croatas hicieron ayer poco más que mancillar con su juego las históricas seis grafías que lucen —ayer deslucen— sobre su pecho. La baja de Giricek quien, lesionado, se llevó todo el partido en el banquillo, se convirtió en un hándicap insalvable para la Cibona.

Pero el mal encuentro del rival no debe soslayar un nuevo triunfo del Caja en su pista. El quinto en otros tantos encuentros como local en la máxima competición continental. Los 20 puntos de diferencia no sirvieron sino para confirmar que el conjunto de Imbroda ha sabido convertir una de las pistas en principio más accesibles del continente en un fortín, en el que hasta ahora, y ya han pasado todos los rivales de la primera fase, nadie ha sido capaz, siquiera de cuestionar su superioridad.

HORRIBLE PRIMERA PARTE

Superioridad que ayer, sin embargo, tardó muchos minutos en mostrar. No, como se ha dicho, porque el rival opusiera demasiada resistencia, sino porque el Caja tardó muchos minutos en ser eso, el Caja. El frío condicionó buena parte del encuentro. Frío, el público, al que la lluvia disuadió en algunos casos de acudir al pabellón y al que el polar San Pablo lo mantuvo encogido en su asiento, con los guantes puestos, que le impedían aplaudir, y el miedo



Díaz Japón

Andre Turner entra a canasta entre varios jugadores de la Cibona

al resfriado, que le hacía no gritar.

Frios, los jugadores. Negados en el tiro y lentos en defensa. Sólo dos espectaculares tapones, de Romero sobre Sesar (m. 5) y de Smith a Sarlija (m. 13), parecieron poder sacar de letargo al partido, pero todo se quedó en simulacro. La igualdad era absoluta —8-8 (m. 5), 14-14 (m. 10), 21-21 (m. 15)— y se mantuvo hasta el descanso, al que se llegó con 33-30 a favor de los locales. Tres puntos que, sin embargo, más allá de su escasez objetiva tuvieron, por cómo se logra-

ron, un importante valor y marcaron la segunda parte. Todo ocurrió en el último medio minuto. Tras la tercera falta personal de Corrales, un ¿des?-controlado Imbroda saltó del banquillo a protestar, lo que le costó la técnica. Los croatas empataron desde la línea de tiros libres y el balón quedó, en la última posesión, para Turner. El de Memphis, que había fallado los cuatro triples que había intentado, se levantó en la cara de su defensor y anotó desde más allá de la línea de 6,25 metros a falta

CAJA SAN FERNANDO, 79 (33+46)							
Jugador	MJ	T1	T2	T3	R	A	Pt.
Corrales	10	-	0/1	-	-	3	-
Scott	32	4/6	7/12	-	7	-	18
Solana	21	-	1/2	-	2	1	2
Schutte	10	-	1/1	1/2	1	-	5
Turner	36	2/4	5/9	3/8	3	1	21
Díez	17	1/2	-	1/2	3	-	4
Fortier	27	1/3	5/7	-	7	-	11
Romero	13	2/2	-	0/2	3	1	2
Smith	35	2/2	4/5	2/5	6	3	16
Equipo	-	-	-	-	-	1	-
Total	200	12/19	23/37	7/19	33	9	79

CIBONA VIP ZAGREB, 59 (30+29)							
Jugador	MJ	T1	T2	T3	R	A	Pt.
Vranković	37	1/2	2/6	1/4	7	1	8
Krstić	40	1/2	2/4	0/2	2	4	5
Sesar	27	3/4	0/2	1/5	1	1	6
Prkacin	29	2/3	7/13	-	4	1	16
Marcelić	27	-	1/3	2/6	5	1	8
Sarlija	35	2/2	4/7	0/1	5	1	10
Nivezić	5	-	3/3	-	3	-	6
Equipo	-	-	-	-	-	1	-
Total	200	9/13	19/38	4/18	28	9	59

de dos segundos. Tras anotar, se fue al vestuario pegando pequeños saltos, con esa mirada desafiante que sólo un americano negro puede mostrar sobre una pista de baloncesto. Todo ello ante el delirio del público que despidió con una monumental pita al dúo arbitral.

PRKACIN, AL BANQUILLO

El descanso no diluyó el efecto de esa última jugada. Aquello parecía ya un partido de baloncesto. El recital de errores del primer periodo dio paso a un intercambio de canastas. La Cibona, como buen conjunto balcánico, se creció ante la adversidad y subía su nivel a la par del de los locales. Sin embargo, la cuarta personal de Prkacin fue determinante. Con su salida de la cancha, la Cibona perdió el juego interior, que le había aportado 20 de los 30 puntos que logró en la primera parte.

La baja de Prkacin obligó a Vinko Jelovac a colocar de cuatro a Marcelić, con los mismos centímetros que Scott, pero con muchos menos kilos que éste. La inferioridad en este emparejamiento desestabilizó la defensa croata que, preocupada en ayudar a Marcelić, descuidó las demás marcas. Para colmo, el perímetro del Caja comenzó a funcionar —49-39 (m. 27) tras dos triples consecutivos de Díez y Smith—.

La Cibona aguantó un par de jugadas, pero eran sólo los últimos coletazos de un equipo a punto de agonizar. La ventaja fue creciendo y lo hizo de manera definitiva cuando Imbroda aceptó el reto del entrenador croata de jugar con cuatro bajos. Turner estuvo en su línea, Díez aportó seguridad y Fortier completó su mejor partido como cajista. La Cibona perdió el partido, el «basket-avera» y hasta la honra.